

## Editorial

Con gran entusiasmo **INMÓVIL** llega a su cuarta entrega dedicada a reflexionar sobre el documental, justo cuando faltan pocos días para que la décimo sexta edición del *Festival Internacional de Cine Documental Encuentros del Otro Cine*, EDOC, se lleve a efecto en Quito y Guayaquil. Una coincidencia muy grata que sirve para que el debate que propone este número se encarne en la realidad.

Al planear el número, se propuso a los articulistas que concentraran su reflexión en los puentes y fronteras que existen entre el cine documental y el cine de ficción. Esta idea general es abordada en los seis aportes desde distintos ángulos y estilos, todos pensados para generar nuevas inquietudes en los lectores y muy especialmente en los estudiantes de cine.

En la primera sección, **En Foco**, aporta en el debate el director de cine Tito Molina; lo hace desde una diferenciación entre *películas* y *cine*; sostiene que si se trata de cine no hay fronteras que distingan la ficción del documental. Pero, dice, sí que las hay, si se habla de películas; esas distinciones son creadas por la industria y la prensa, no por los creadores de cine. La reflexión sobre la puesta en escena de algunas obras demuestra, según Molina, cómo en el documental se *fictiona* la realidad. Camilo Luzuriaga, también cineasta, a partir de una reflexión sobre la importante presencia de los EDOC en el mundo del audiovisual, interroga en qué ámbitos la distinción entre ficción y documental opera. Sostiene que estas son solo dos modalidades de registro de la realidad y procesamiento de la imagen audiovisual ninguna de ellas más verdadera que la otra.

**Fuera de Foco**, cuenta con los análisis de Alfredo Breilh (documentalista, músico y fotógrafo), quien emprende la tarea a partir de la obra de *Flaherty*, pionero del documental, para adentrarse en sus principios y en su método de trabajo, herencia que explícita o implícitamente atraviesa la producción documental contemporánea. Es en esos remotos años de trabajo, en una pequeña aldea inuit, donde se pondrá a prueba el criterio de verdad del registro documental: ¿cuánto de ese registro es real y cuánto “puesto en escena”? Junto con este artículo, la sección presenta el ensayo de Paulina Simon, cinéfila, comunicadora y docente de cine, que invita a disfrutar de la obra de *Eduardo Coutinho*, el gran documentalista brasileiro. Con emotividad manifiesta, Paulina Simon conduce al lector por los caminos del descubrimiento personal que provoca la obra del brasileiro.

La tercera sección, **Fuera de Cuadro**, está compuesta por dos aportes (un ensayo y una entrevista) sobre la obra de cineastas ecuatorianos, en los cuales las fronteras entre géneros (terror, suspenso, comedia) o macro géneros (ficción, documental), parecen diluirse. El ensayo de Mauricio Acosta (sonidista y comunicador social) ofrece un

análisis desde los Estudios Visuales del cortometraje *Tanta Wawa* (Guagua de pan), del cineasta kichwa **Segundo Fuérez**. Su artículo explica cómo las narrativas *otras* o periféricas se desmarcan de esas divisiones al emplear el lenguaje audiovisual y las herramientas tecnológicas para crear visualidades y sonoridades diferentes. Cierra la sección la entrevista hecha por Lourdes Endara a **Javier Izquierdo**, cineasta ecuatoriano, director del falso documental *Un secreto en la caja*. A lo largo de la entrevista Izquierdo revela algunos secretos de la puesta en escena y puesta en cuadro que le permitieron lograr un tono documental en su obra ficcional.

Deseamos que este número de **INMÓVIL** incite nuevas reflexiones y preguntas sobre el cine, en cualquiera de sus géneros, modalidades y opciones. Todos sus aportes y comentarios son bienvenidos.